

Lola y el mundo mágico del hospital



Capítulo 1: El secreto de la abuela

Lola se acurrucó junto a mamá en la cama del hospital. El bichito travieso le había quitado fuerzas otra vez.

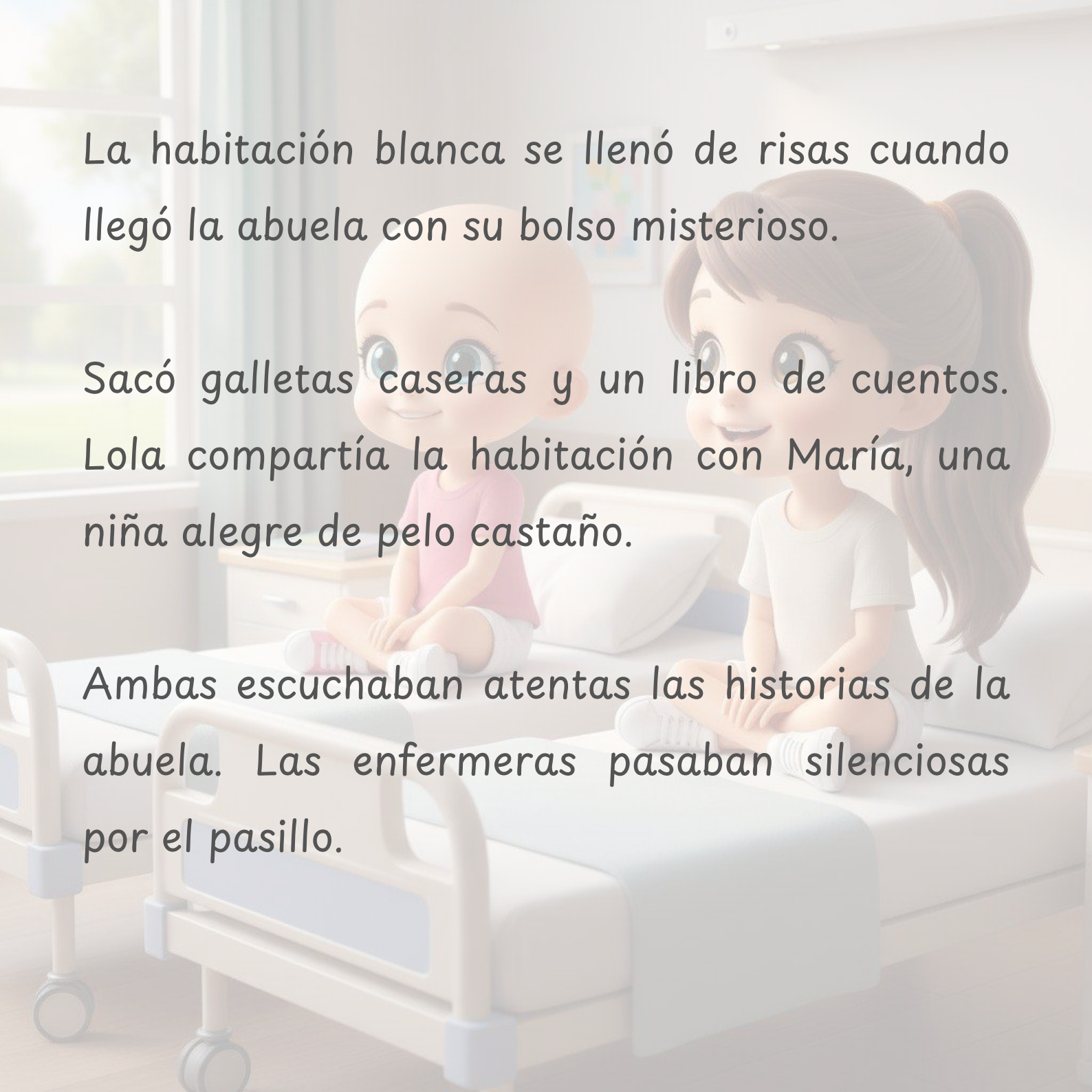
Su cabecita sin pelo brillaba suavemente bajo la luz. Papá sonrió desde la silla.



La habitación blanca se llenó de risas cuando llegó la abuela con su bolso misterioso.

Sacó galletas caseras y un libro de cuentos. Lola compartía la habitación con María, una niña alegre de pelo castaño.

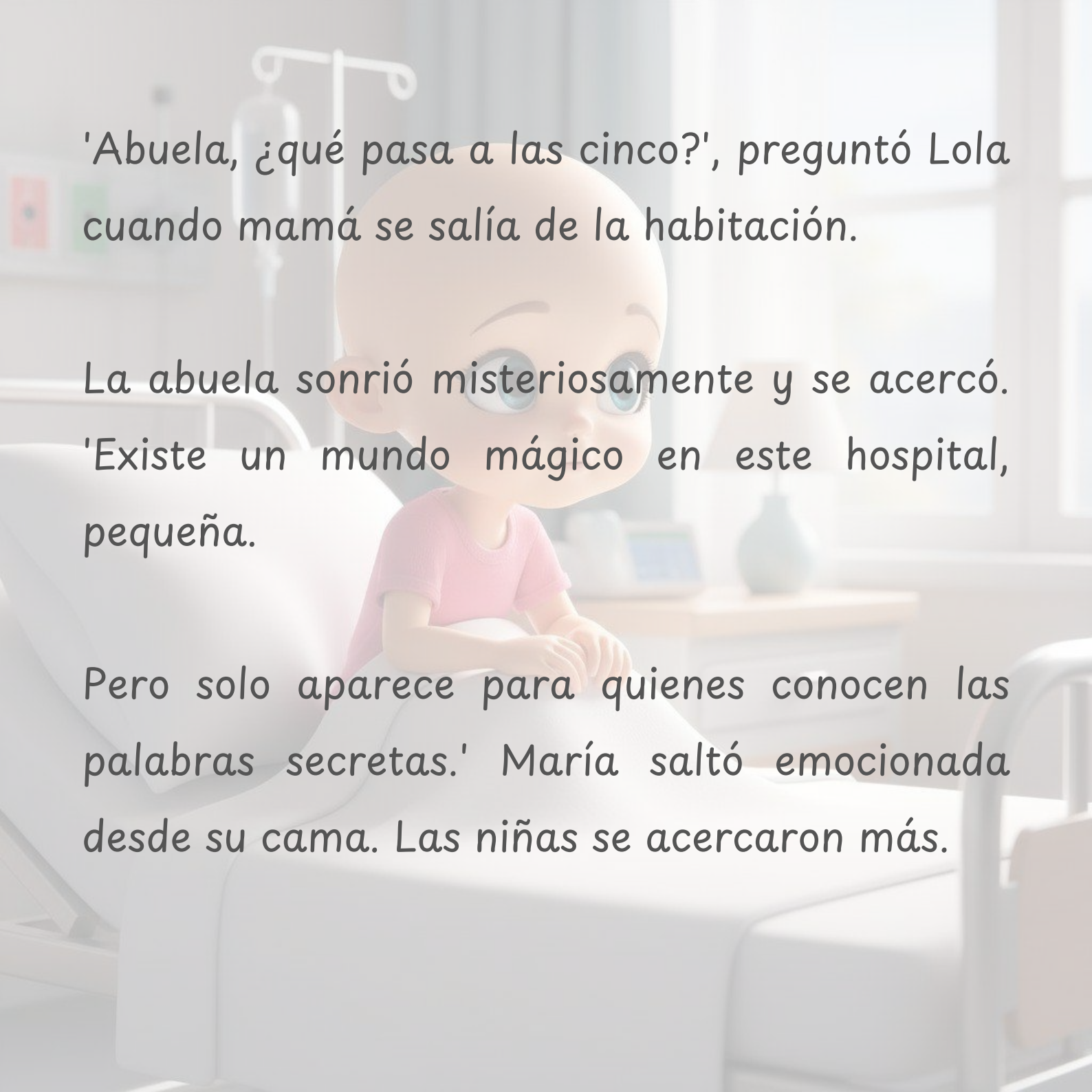
Ambas escuchaban atentas las historias de la abuela. Las enfermeras pasaban silenciosas por el pasillo.





De pronto, mamá miró el reloj y susurró algo extraño. 'A las cinco en punto sucede algo especial aquí'.

Sus ojos brillaron con picardía. Lola y María se miraron curiosas. ¿Qué secreto guardaba el hospital?



'Abuela, ¿qué pasa a las cinco?', preguntó Lola cuando mamá se salía de la habitación.

La abuela sonrió misteriosamente y se acercó. 'Existe un mundo mágico en este hospital, pequeña.

Pero solo aparece para quienes conocen las palabras secretas.' María saltó emocionada desde su cama. Las niñas se acercaron más.

La abuela les enseñó las palabras mágicas en voz muy baja. 'Chispa de luz, fuego brillante, cuerno dorado, ¡hospital encantado!' Lola y María las repitieron juntas.

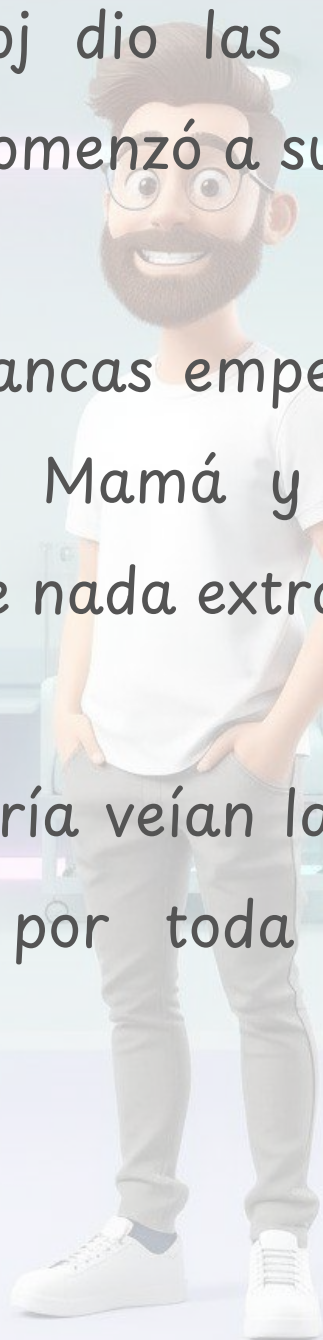
El reloj marcaba las cuatro y media. Sus corazones latían de emoción esperando el momento especial.



Cuando el reloj dio las cinco campanadas, algo increíble comenzó a suceder.

Las paredes blancas empezaron a brillar con colores suaves. Mamá y papá no parecían darse cuenta de nada extraño.

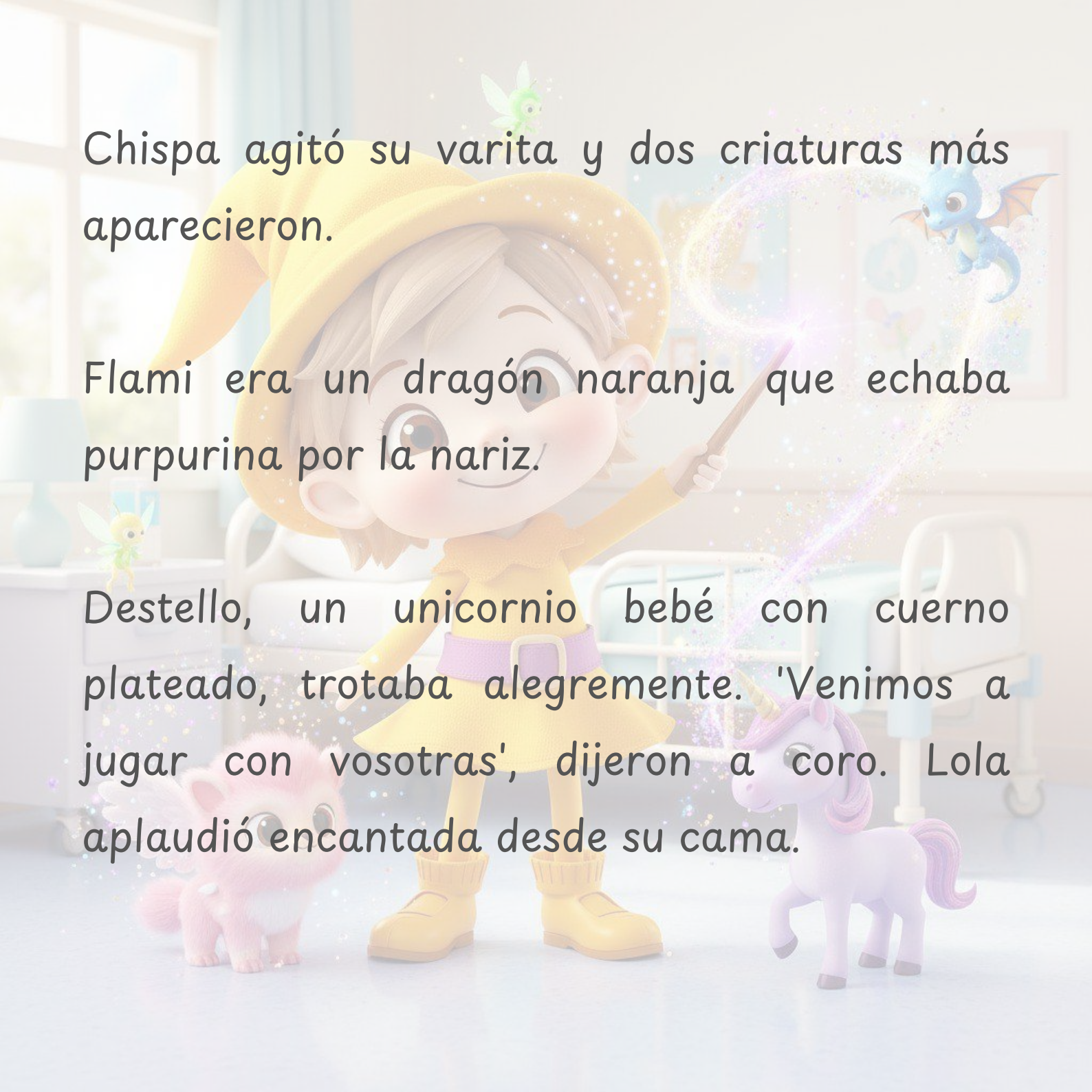
Solo Lola y María veían las lucecitas doradas que bailaban por toda la habitación del hospital.



Capítulo 2: Los nuevos amigos mágicos

Una pequeña figura apareció flotando cerca de la ventana. Tenía sombrero puntiagudo y túnica estrellada. 'Soy Chispa', dijo con voz musical. 'Bienvenidas al mundo mágico del hospital, niñas valientes.'





Chispa agitó su varita y dos criaturas más aparecieron.

Flami era un dragón naranja que echaba purpurina por la nariz.

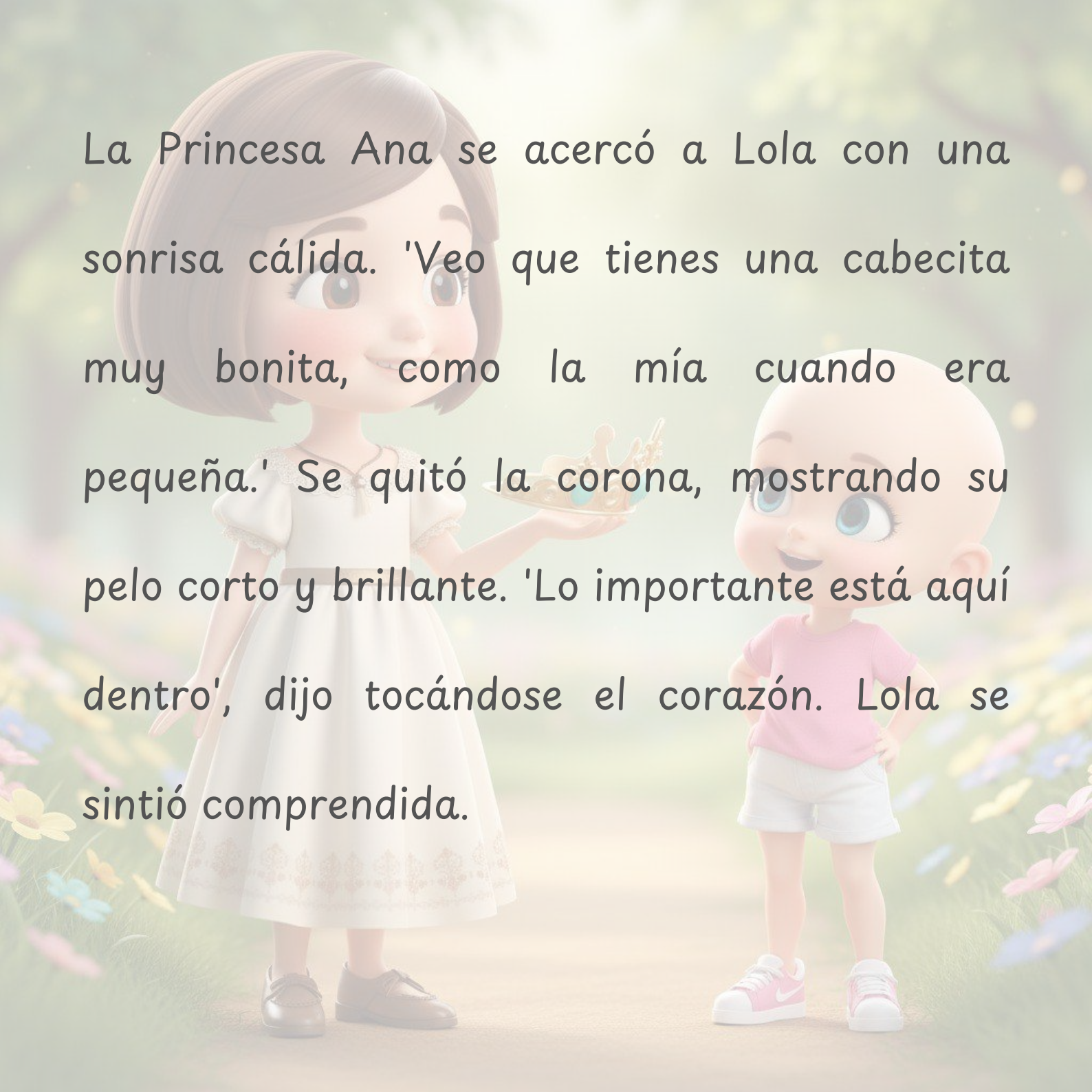
Destello, un unicornio bebé con cuerno plateado, trotaba alegremente. 'Venimos a jugar con vosotras', dijeron a coro. Lola aplaudió encantada desde su cama.



'Pero hay alguien más especial que conocer', anunció Chispa. Una princesa apareció con una corona brillante. 'Hola, soy la Princesa Ana.

Cuido de todos los niños del hospital.' Su corona resplandecía suavemente.

La Princesa Ana se acercó a Lola con una sonrisa cálida. 'Veo que tienes una cabecita muy bonita, como la mía cuando era pequeña.' Se quitó la corona, mostrando su pelo corto y brillante. 'Lo importante está aquí dentro', dijo tocándose el corazón. Lola se sintió comprendida.



Flami se posó en la cama de María. 'Nosotros también estamos aquí por algo especial', explicó el dragoncito. 'Chispa tuvo que aprender magia en el hospital.

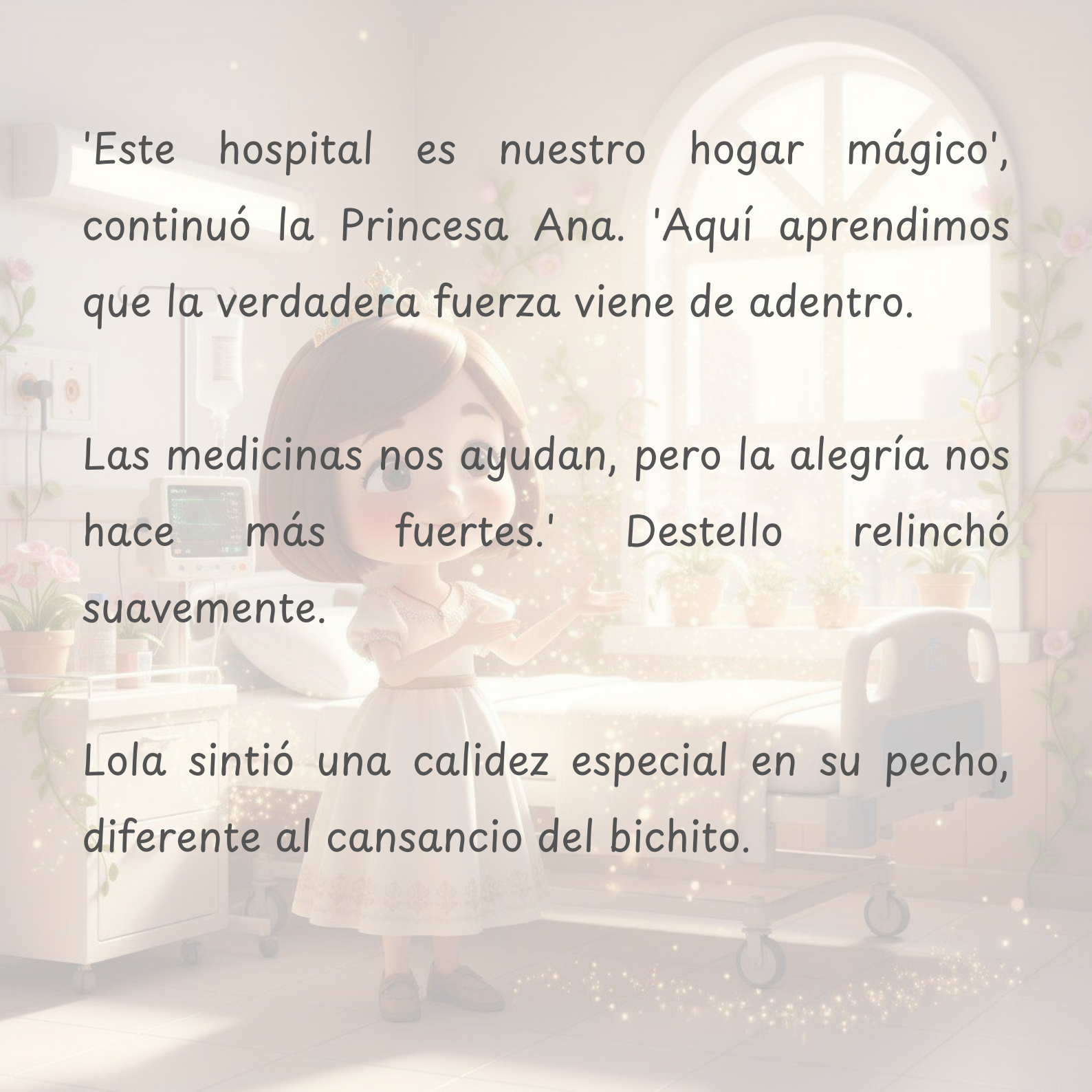
Destello nació aquí. Todos encontramos algo maravilloso en este lugar.'



'Este hospital es nuestro hogar mágico',
continuó la Princesa Ana. 'Aquí aprendimos
que la verdadera fuerza viene de adentro.'

Las medicinas nos ayudan, pero la alegría nos
hace más fuertes.' Destello relinchó
suavemente.

Lola sintió una calidez especial en su pecho,
diferente al cansancio del bichito.



Capítulo 3: Aventuras por el hospital encantado

Chispa invitó a las niñas a recorrer el hospital mágico. Lola tomó la mano de María.

Juntas salieron de la habitación siguiendo a sus nuevos amigos fantásticos por pasillos que brillaban.



El pasillo se había transformado en un sendero de cristales de colores. Destello galopaba adelante, dejando huellas doradas.

Flami volaba haciendo piruetas y lanzando estrellitas. 'Mirad', dijo Chispa señalando las puertas.

Cada habitación tenía dibujos mágicos que contaban historias de niños valientes como ellas.





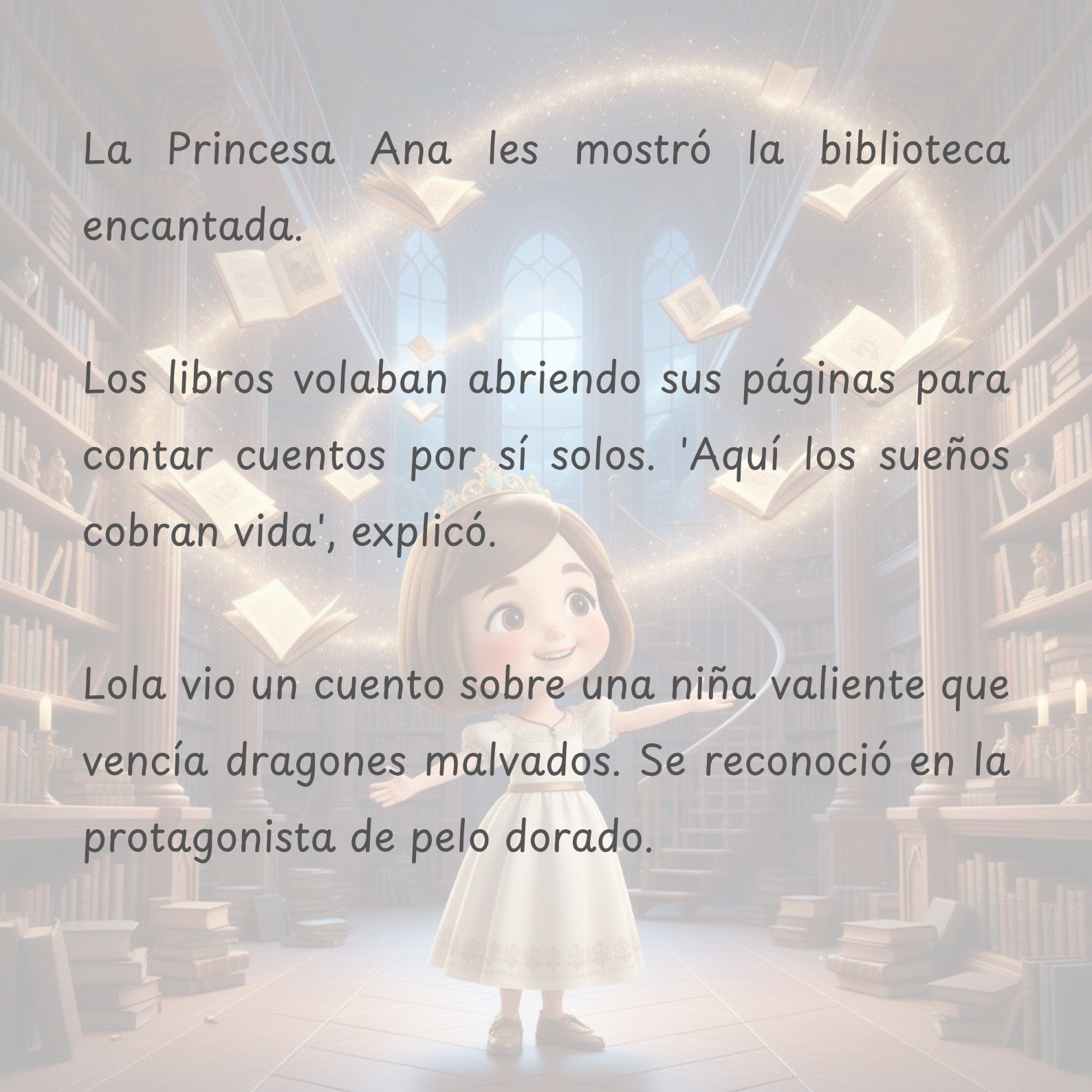
En la sala de juegos encontraron otros niños jugando. Algunos tenían tubitos en el brazo, otros caminaban despacio.

Pero todos reían y compartían. 'Los niños del hospital somos especiales', susurró María.

La Princesa Ana les mostró la biblioteca encantada.

Los libros volaban abriendo sus páginas para contar cuentos por sí solos. 'Aquí los sueños cobran vida', explicó.

Lola vio un cuento sobre una niña valiente que vencía dragones malvados. Se reconoció en la protagonista de pelo dorado.



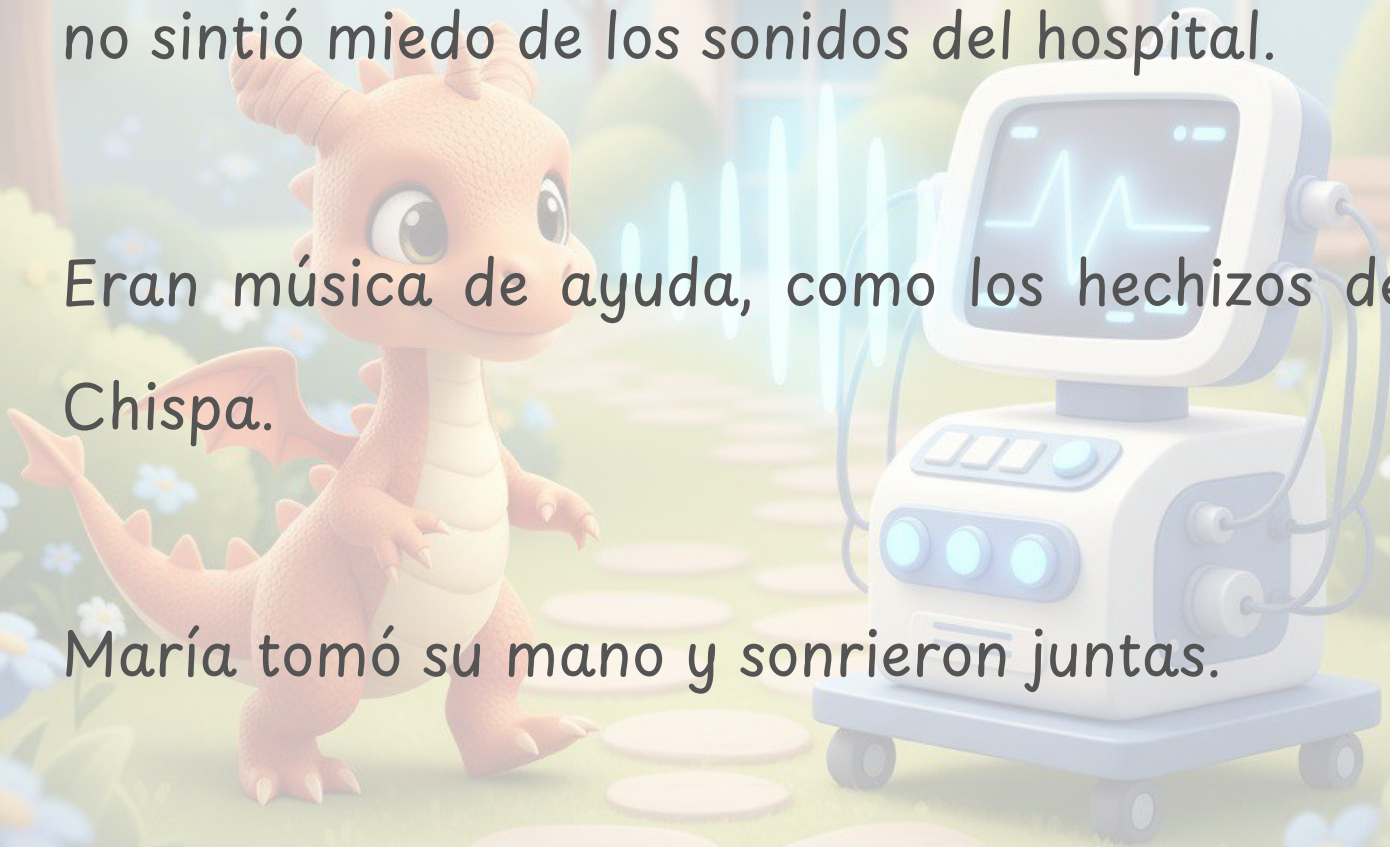
Llegaron al jardín secreto en la azotea. Flores de papel crecían entre aparatos que zumbaban suavemente. 'Estas máquinas cuidan de vosotras', explicó Destello. 'Son como jardineros mágicos que ayudan a crecer a las flores más bonitas.'



Flami se acercó a una máquina que pitaba rítmicamente. 'Esta canta canciones de cuna para que los niños descansen mejor.' Lola ya no sintió miedo de los sonidos del hospital.

Eran música de ayuda, como los hechizos de Chispa.

María tomó su mano y sonrieron juntas.



Capítulo 4: La magia de ser valiente

Era hora de regresar a la habitación. El mundo mágico comenzaba a desvanecerse lentamente.

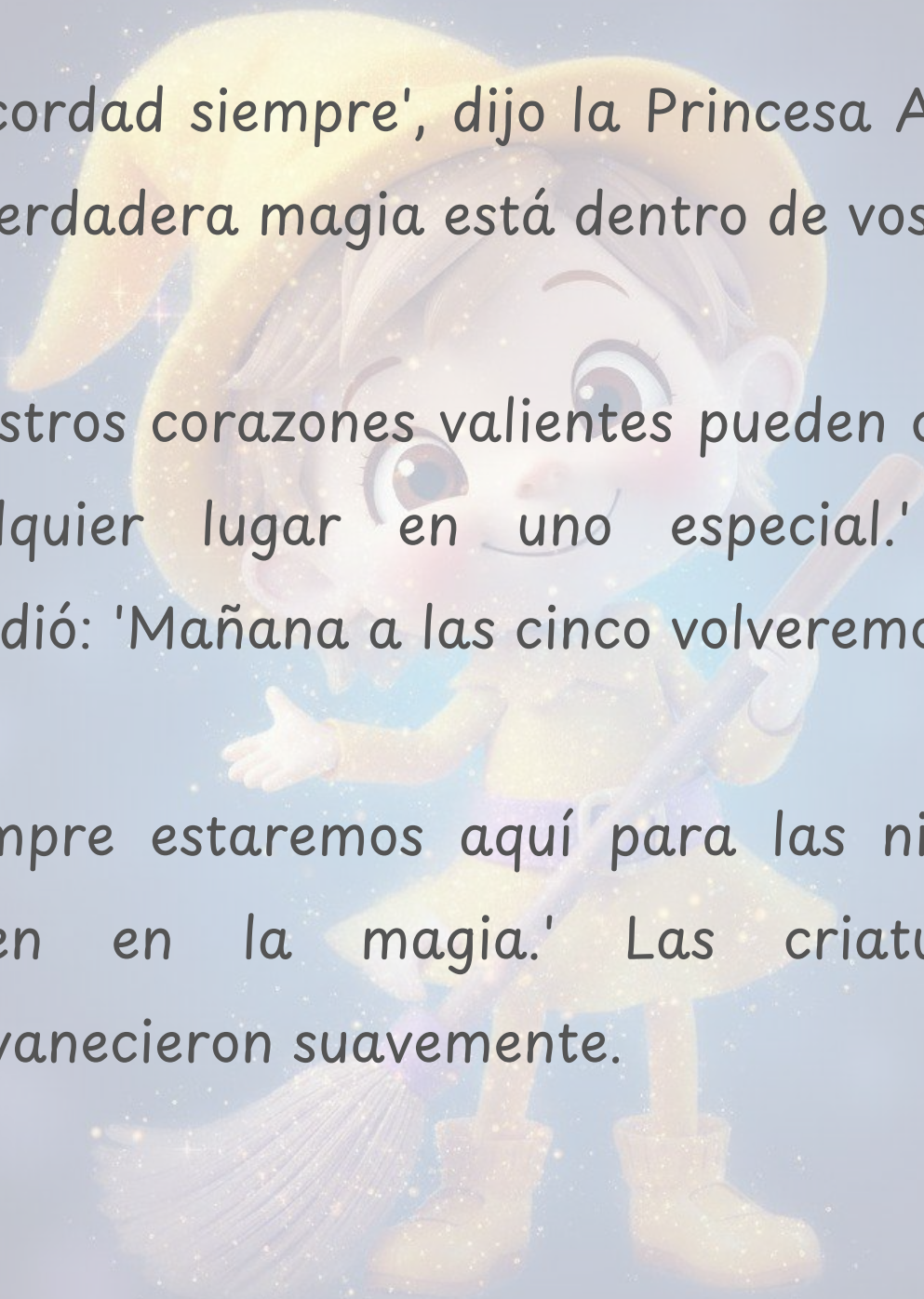
Chispa, Flami, Destello y la Princesa Ana rodearon a las niñas para despedirse con alegría.



'Recordad siempre', dijo la Princesa Ana, 'que la verdadera magia está dentro de vosotras.

Vuestros corazones valientes pueden convertir cualquier lugar en uno especial.' Chispa añadió: 'Mañana a las cinco volveremos.

Siempre estaremos aquí para las niñas que creen en la magia.' Las criaturas se desvanecieron suavemente.





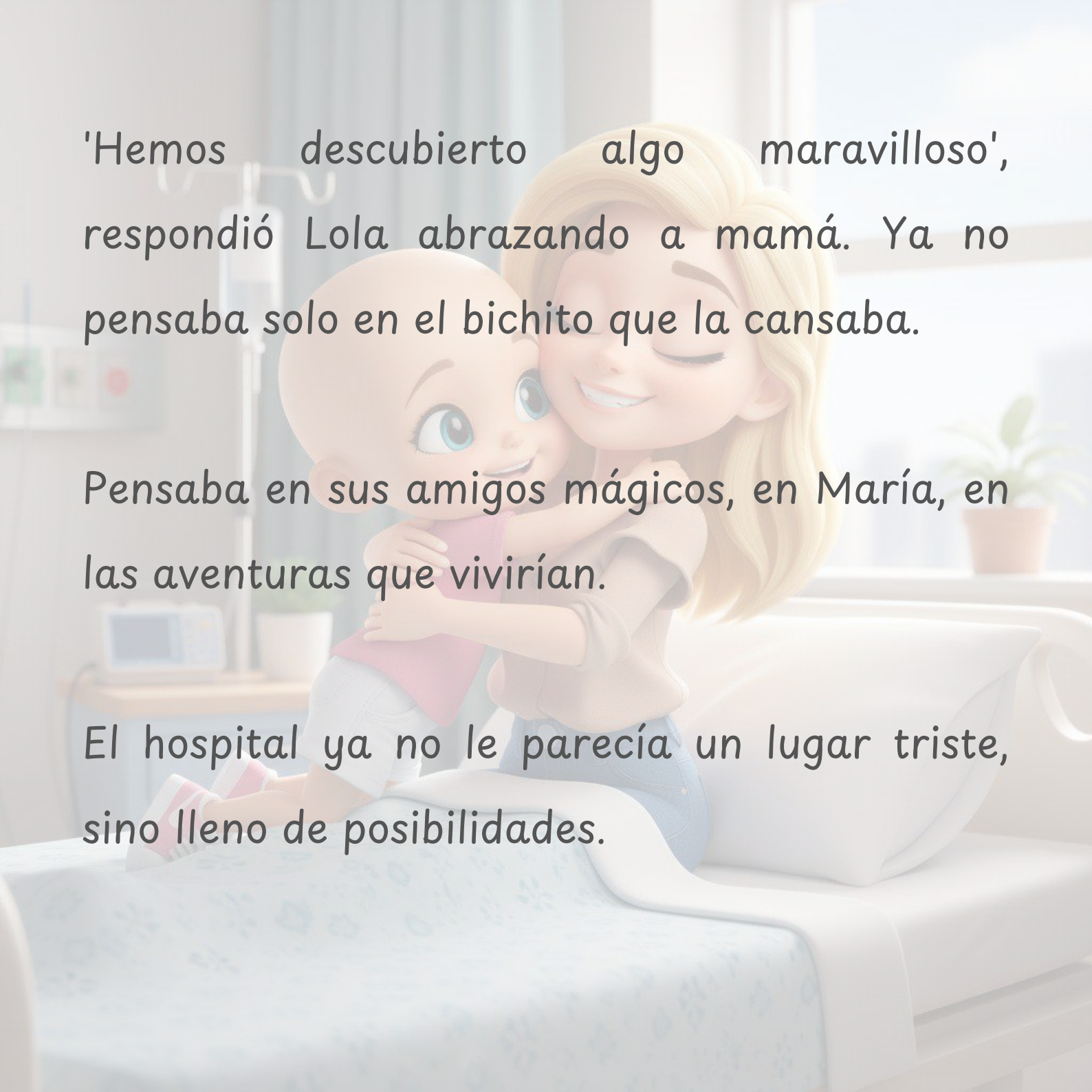
Lola y María se quedaron en sus camas, con los ojos brillantes de emoción.

Mamá y papá regresaron sin saber nada del mundo mágico. 'Parecéis muy contentas', dijo mamá.

'Hemos descubierto algo maravilloso',
respondió Lola abrazando a mamá. Ya no
pensaba solo en el bichito que la cansaba.

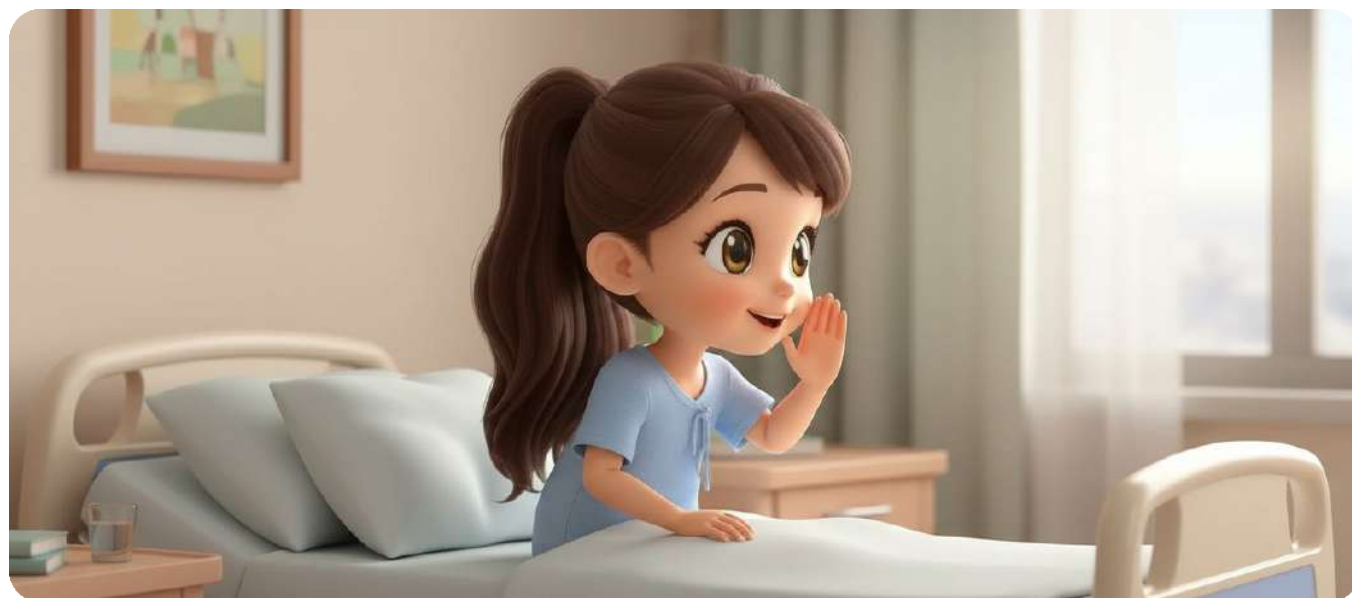
Pensaba en sus amigos mágicos, en María, en
las aventuras que vivirían.

El hospital ya no le parecía un lugar triste,
sino lleno de posibilidades.



Esa noche, mientras papá le leía un cuento,
Lola acarició su cabecita.

Se sentía bonita y especial como le había
dicho la Princesa Ana. María susurró desde su
cama: 'Mañana a las cinco'.



Lola cerró los ojos sonriendo. Sabía que el bichito se iría pronto gracias a las medicinas.

Pero también sabía que había encontrado algo más valioso: amigos verdaderos y la certeza de que siempre podía encontrar magia cuando miraba con los ojos del corazón.

El hospital se había convertido en su hogar de aventuras.





@cuentosland_ia



info@cuentoslandia.com



© 2026 Cuentoslandia

